

SAGESSE INTERNATIONALE



Hijas de la Sabiduría en Pastoral

EN ESTE NÚMERO

Editorial

Una pastoral en la vida cotidiana

Anunciar el evangelio de Cristo

Hijas de la Sabiduría de la India en el ministerio pastoral

Al servicio de los niños, en la alegría del evangelio

Nuestra «visitación»

«Somos responsables de la misión de la Congregación»

Nuestra experiencia misionera

El encuentro con el Dios escondido en mi prójimo

Un recorrido universitario

Comprometidas al servicio de los otros

Una pastoral que hace crecer

«¿Cómo nos estamos relacionando con la creación?»

Homenaje a las Hijas de la Sabiduría

Adiós y gracias Hna. María Jesús Pinedo

In Memoriam



HIJAS DE LA SABIDURÍA EN PASTORAL



*Hna. Nadige Jean-Charles, HdIS
Consejera general*

«Porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer...fui forastero y ustedes me acogieron ; anduve sin ropa y me vistieron; estuve enfermo y fueron a visitarme ; estuve en la cárcel y me fueron a ver [...] En verdad les digo que, cuando lo hicieron con alguno de los más pequeños de estos de mis hermanos, me lo hicieron a mí» (Mt 25, 35-36.40).

¿Quién es el cristiano que no ha leído u oído por lo menos una vez en su vida estas palabras de Cristo?

Y el estribillo, bien conocido de las Hijas de la Sabiduría y que se encuentra en los Cánticos 148 y 149 de nuestro padre de Monfort, hace eco de este pasaje bíblico:

**«Tengo que amar, amar
a Dios oculto en mi prójimo»**

Creo que estos textos pueden constituir, en cierto modo, el telón de fondo de lectura de los artículos de este boletín. Se complementan con gran claridad. Amar a Dios, quiere decir reconocer su presencia escondida en quien tiene hambre, en quien sufre, en quien está solo.

Porque, como sigue cantando Luis-María en el «Cántico de la caridad»

**Cuando se ama se hace todo.
Sin amor nada se puede;
es lo solo necesario,
del bien es el resumen... (C. 148,1)**

Y la segunda estrofa explica la calidad de este amor

**Cuando este amor es visible,
sincero y del fondo del corazón,
es el sello infalible
del amor del Creador.
Uno sin otro : imposible,
negarlo es un gran error. (C. 148, 2)**

La idea evangélica central que se desprende de estos cánticos es que **no es posible separar el amor a Dios del amor al prójimo**. En la Escritura, el amor a Dios y el amor al prójimo no son dos mandamientos yuxtapuestos, sino que constituyen un solo movimiento. El amor a Dios es invisible ; el amor al prójimo lo hace visible. El uno es la raíz, el otro el fruto. Separar los dos sería lo mismo que mutilar la fe. Cristo no dice : « Tenía hambre y ustedes pensaron en mí ». Cristo dice : «Me dieron de comer». No se trata solo de una generosidad ocasional, porque ayudar al otro no es un privilegio reservado a los cristianos, se trata de una mirada transformada. Ver en el prójimo y sobre todo en el más frágil, una presencia misteriosa de Dios. El Cántico afirma con fuerza : 'uno sin otro, imposible'. Pretender que amamos a Dios sin amar concretamente a los demás es mentir. No se puede amar a Dios sin amar, de verdad, a quien tenemos delante.

En el Cántico 149, dirigiéndose directamente a las Hijas de la Sabiduría, la «Congregación de hijas que él quería dedicar a la Sabiduría del Verbo encarnado para confundir las falsas sabidurías[1]», Montfort explica quién debe ser el 'prójimo' para ellas y por qué.

**«¡Oh hijas predilectas de la Sabiduría !
Ayuden a los pobres, los lisiados, los tristes,
sirvan a los tullidos,
y a los marginados;
los que el mundo desprecia
serán sus preferidos.
Debo amar a Dios, oculto
en mis hermanos» (C. 149,1)**

Estos cánticos del padre de Montfort guardan hoy toda su fuerza profética. No se trata solo de una hermosa idea espiritual, sino de actos concretos. No se trata de una compasión abstracta, sino de gestos, en una palabra, de un «amor activo». Montfort no habla en primer lugar de eficacia, sino del corazón : «serán sus preferidos». No basta con ayudar, hay que amar. Y, amar, hasta reconocer en el otro un misterio : **Dios oculto**. Y, de este modo, servir no será solamente llevar a cabo una obra social ; será un acto de fe. Servir al pobre no es limitarse a obedecer a un mandamiento moral ; significa **entrar en un encuentro con Cristo mismo**. La acción pastoral no se limita a proyectos o programas, su fuente brota de una relación viva con Cristo.

Esta relación la volvemos a encontrar en las palabras de nuestras hermanas y hasta en el testimonio de una antigua alumna de las Hijas de la Sabiduría de Malawi. Todas hablan de «pastoral de pequeños gestos», describen sus acciones en términos de escucha, presencia, visita... Porque la fe no puede quedarse

invisible... Se manifiesta en una comida compartida, en la visita a mujeres en la cárcel, en el acompañamiento a estudiantes universitarios en Manila o de secundaria en Pontchâteau, en la presencia consoladora de nuestras hermanas entre los feligreses de la parroquia, en el servicio a migrantes, enfermos, en una sonrisa, en un servicio discreto... **Cada gesto se convierte así en una oración viva.**

A menudo las hermanas viven su misión con medios humanos y materiales que son limitados, y tratan de responder a múltiples expectativas. Sin embargo, sus compromisos pastorales, que vislumbramos a través de los artículos de este boletín, testimonian que la misión no es solamente una cuestión de números o visibilidad, sino de presencia llena de amor, arraigada en la oración y vuelta hacia el servicio. Nos recuerdan nuestra primera vocación : **ser memoria viva del Evangelio en el corazón del mundo.**

Este boletín no es solamente un medio de información. Es a la vez un estímulo y una invitación. Estímulo para que nuestro Cuerpo Congregación siga avanzando, se adentre en lo más profundo de lo bello y lo bueno que se vive en nuestras misiones, y para que demos gracias por ello. Invitación a seguir haciendo de nuestras comunidades lugares en los que se pueda decir, con toda sinceridad : **aquí el amor es visible. Aquí Dios no es solo proclamado, sino que es servido.**

Que el ejemplo de nuestros fundadores nos inspire continuamente a hacer de nuestras comunidades lo que están llamadas a ser : un lugar donde Dios es amado, un lugar en el que amamos a Dios oculto en nuestro prójimo.

[1] Grandet citado en las Œuvres complètes de Saint Louis Marie Grignon de Montfort, Edición du Seuil, p. 728.

UNA PASTORAL EN LA VIDA COTIDIANA

Nuestra labor pastoral se desarrolla en Sicilia, una tierra bañada por el sol y el mar.

Vivimos en un barrio periférico de la ciudad de Catania; nuestra parroquia, «Risurrezione del Signore», cuenta con unos 18 000 habitantes.

La comunidad parroquial cuenta con muchos recursos en las personas que ofrecen su disponibilidad en los distintos grupos, pero también con mucha pobreza: familias irregulares con muchos hijos, drogas, presos, violencia en las familias, desempleo y escasa alfabetización.

Podríamos definir nuestra pastoral como cuidar de lo cotidiano. Una pastoral que nos ve comprometidas con la compasión y la cercanía a los pobres y, en particular, a las familias necesitadas y a los jóvenes.

UNA PASTORAL QUE TIENE CUIDADO DE LA CULTURA

En la parroquia, hemos pedido a los laicos y también a los Amigos de la Sabiduría que dediquen parte de su tiempo a las actividades extraescolares, en particular a aquellos niños que tienen más dificultades para estudiar debido a su situación económica o a pequeños retrasos cognitivos.

En nuestro barrio hay muchas familias irregulares, y nuestra atención se centra también en ellas y, en particular, en aquellas cuyos maridos o compañeros están en la cárcel.

LA ESPERANZA ABRE NUEVOS HORIZONTES

Estamos especialmente cerca de las personas que están solas, viudas o cuyos

hijos están lejos, atendemos a los ancianos y a los enfermos, nos acercamos a ellos con visitas, llamadas telefónicas, etc.



Jugamos con las personas que están solas

UNA PASTORAL QUE ANUNCIA LA MISERICORDIA DEL SEÑOR Y SU SALVACIÓN

La catequesis y el grupo familiar son las prioridades del apostolado. En su coordinación contamos con la ayuda de laicos que se preparan para ser cada vez más responsables.

Todos los sábados, ofrecemos a los jóvenes del Oratorio un lugar físico donde pueden rezar, jugar, cantar, pero también participar en talleres de teatro, narrativa y manualidades.

Todo ello para favorecer el crecimiento humano, espiritual y la socialización.

En la parroquia hay un grupo de adolescentes que se comprometen con el oratorio, como animadores, a los que prestamos especial atención para su formación espiritual y humana.

UNA PASTORALE QUE PROMUEVE LOS AMIGOS DE LA SABIDURÍA

En la parroquia hay muchos Amigos de la Sabiduría verdaderamente comprometidos. Cada dos meses, les apoyamos en la realización de un encuentro de reflexión y oración que reúne en Catania a todos los demás Amigos de Sicilia y Reggio Calabria. Durante los demás meses, intentamos facilitar la realización de encuentros en los distintos lugares de procedencia.

UNA PASTORAL QUE PRESTA ATENCIÓN A LOS JÓVENES DISCAPACITADOS

La coordinación diocesana para la catequesis de los discapacitados nos ha pedido que formemos parte de su equipo. Semanalmente seguimos dos estructuras para adolescentes y ancianos con discapacidad. Nuestro compromiso es manifestarles, con nuestra cercanía, que el Señor les ama y cuida de cada uno.



Todos estamos llamados a ser santos - Catequesis

NUESTRO COMPROMISO CERCA DE CARITAS DIOCESANA

También aportamos nuestro pequeño granito de arena a la Caritas Diocesana para la distribución del desayuno a muchos hermanos inmigrantes y a muchos hombres y mujeres sin trabajo.

Podemos definir nuestra pastoral como la de los pequeños «gestos», que dan a nuestros hermanos amor, presencia, cercanía, atención, cuidado y compasión.

**Hna. Dell' Incarnazione y
Hna. Maria della Natività - Italia**

ANUNCIAR EL EVANGELIO DE CRISTO

Hace cinco años llegué a la comunidad de las Hijas de la Sabiduría, en Pontchâteau, en la diócesis de Nantes, tan querida por el padre de Montfort.

MI MISIÓN

Acepté con alegría esta hermosa misión de «coordinadora pastoral y parroquial» en la parroquia Sainte Croix de Montfort, cuyo párroco y sacerdotes son montfortianos.

Desde hace cinco años mi misión consiste en colaborar en las tareas pastorales con el padre Hervé, párroco de nuestra parroquia, que comprende ocho iglesias. Junto con él, coordino toda la parroquia.

EL DÍA A DÍA

Cada mañana, después del oficio y la misa, me dirijo a la casa parroquial, donde me encargo de la organización y coordinación de las actividades parroquiales y del seguimiento de las tareas administrativas.

Lo que me apasiona de esta misión de la Iglesia es la atención a las personas. A menudo tengo que dejar la actividad que he preparado, el computador, la lectura, para escuchar a las personas que llaman a la puerta del despacho. La acogida y la sencillez en las relaciones son esenciales para que cada persona se sienta reconocida. Cada día aprendo a dejar que me interrumpen, lo cual no siempre es fácil.

UNA PARTICIPACIÓN ACTIVA Y COMUNITARIA

El contenido de mi misión se define con el padre Hervé, párroco de la parroquia, y con el Equipo de Animación Pastoral (EAP), del que soy miembro. Juntos, organizamos el Año Pastoral.

Sin embargo, mis actividades se centran más concretamente en estos ámbitos de la pastoral:

- La formación de las madres que se encargan de la catequesis de los pequeños y los preparan para su primera comunión.
- La acogida de padres que solicitan el bautismo para sus hijos.
- Y, sobre todo, la preparación de adultos para los sacramentos de iniciación cristiana: el bautismo, la eucaristía y la confirmación. Junto con un miembro de la comunidad, acompaño a los adultos en el camino de la fe que los lleva a conocer a Jesucristo y su Iglesia. Es una misión apasionante. Escuchar y ver la acción del Espíritu Santo en cada uno me impulsa a dar gracias a Dios por todas las maravillas de las que soy testigo.

Y ahora

Estoy muy feliz de vivir esta misión de la

Iglesia cerca del Calvario de Pontchâteau, donde el padre de Montfort predicó, catequizó y construyó. Puso en marcha a numerosos voluntarios y confió en ellos. Ahora nos toca a nosotros seguir sus pasos.

**Hna. Chantal RABIER, HdIS
France**

HIJAS DE LA SABIDURÍA DE LA INDIA EN EL MINISTERIO PASTORAL

Este informe presenta la experiencia del ministerio pastoral llevado a cabo por la comunidad Gnana Nilaya en nuestra parroquia. Participamos activamente en la distribución de la Santa Comunión a los enfermos, visitamos a los ancianos en sus hogares y participamos en el coro durante las celebraciones de la misa. Estas actividades pastorales nos permitieron crecer espiritual, emocional y socialmente mientras servimos a la comunidad de fe.

DISTRIBUCIÓN DE LA SANTA COMUNIÓN A LOS ENFERMOS

Una de nuestras responsabilidades pastorales más significativas ha sido la distribución de la Santa Comunión a los enfermos que no pueden asistir físicamente a la misa. Una vez a la semana visitamos a los ancianos y discapacitados y les distribuimos la comunión. Cada semana, dos hermanas, junto con las formandas, visitan sus casas. Este ministerio requiere preparación

espiritual, respeto y un profundo sentido de responsabilidad. Esta experiencia nos ha permitido ser testigos de la profunda fe de quienes sufren enfermedades o problemas relacionados con la edad. Muchos de ellos expresaron una profunda alegría y gratitud por recibir la Eucaristía. Esperan con impaciencia nuestra llegada.

Durante nuestra visita, algunas personas comparten sus luchas personales, sus miedos y sus esperanzas. Esta visita no es solo un ritual, sino un momento de sanación espiritual y conexión. Este ministerio también nos ha abierto los ojos para ver mejor la realidad del mundo. Además, ha fortalecido nuestra vida espiritual y rezamos por ellos durante nuestra oración comunitaria.



VISITAR A LOS ANCIANOS

Otro aspecto importante de nuestro trabajo pastoral ha sido visitar las personas ancianas de la comunidad parroquial, así como a los vecinos ancianos. Muchas personas mayores se sienten solas, tienen limitaciones físicas y desafíos emocionales. Durante nuestra visita, conversamos, escuchamos sus historias y rezamos. Estas experiencias nos han enseñado a ser pacientes y empáticas con las personas. La experiencia nos ha llevado a comprender más y mejor en qué consiste el amor cristiano

cristiano.

PARTICIPAR EN EL CORO DURANTE LAS CELEBRACIONES DE LA MISA.



Además de las visitas a domicilio y el ministerio de la comunión, también servimos en el coro parroquial durante las celebraciones de la misa, especialmente los lunes. Animamos a las formandas a participar en el coro, y les ofrecemos ensayos regulares para preparar los himnos. Este ministerio ayuda a las formandas a confiar en sus capacidades y enriquece nuestra relación personal con Dios.

A través de estos ministerios, vamos aprendiendo que el trabajo pastoral se basa en la compasión, la humildad y la dedicación. Requiere no solo presencia física, sino también atención espiritual y amor. Estas experiencias también fortalecen nuestro sentido de responsabilidad dentro de la comunidad eclesial. Estos pequeños actos de bondad también pueden reflejar el amor de Dios hacia las personas necesitadas.

**Hna. Baby Jaya, Hdls
Gnana Nilaya - India**

AL SERVICIO DE LOS NIÑOS, EN LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO

Doy gracias a Dios por la misión que se me ha confiado en la comunidad María de Nazaret de Antsakaviro para este año 2026, año de mi interjuniorado.

Todos los sábados por la tarde, de 13:30 a 15:30, acompaño a los niños/adolescentes de nuestra parroquia «María Reina de Ankadivato» en su camino de preparación para la primera comunión, prevista para junio de 2026.

En mi grupo hay 23 niños, la mayoría niños/adolescentes de la calle y huérfanos acogidos con amor por las Hermanas Trinitarias en el centro «PAULAINS». A través de ellos, descubro el rostro de Cristo pobre y humilde, que nos llama a servir.



Al comienzo de cada encuentro, dedico tiempo a transmitirles las bases del saber vivir y el respeto: cómo comportarse en casa, en la iglesia, en la calle, en el transporte público, con los amigos y, sobre todo, con las personas mayores. Es una forma concreta de ayudarles a convertirse en verdaderos hijos de Dios y testigos del amor de Cristo.

Estas dos horas semanales son para mí un momento de profunda alegría. Veo en sus miradas su sed de conocer a Dios y crecer en la fe. Su entusiasmo me conmueve profundamente y alimenta mi propia vocación como Hija de la Sabiduría.

Para fomentar un ambiente fraternal y mantener viva su motivación, les enseño un pequeño estribillo relacionado con el tema de la nueva lección, con el fin de suscitar alegría y entusiasmo y animarles a que participen fielmente en el catecismo, todos los sábados. Estoy convencida de que el canto crea una atmósfera fraterna y abre sus corazones a la Palabra de Dios. A pesar de las dificultades materiales y de las condiciones a veces precarias, su sed de conocer a Jesús es para mí una gran fuente de alegría y esperanza.

Los catequistas que están conmigo, a menudo generosos voluntarios, se comprometen con valentía a acompañar a estos niños/adolescentes en su preparación para los sacramentos (bautismo, primera comunión, confirmación). También trato de transmitirles nuestra espiritualidad para que se conviertan en verdaderos apóstoles de los niños a los que catequizan. También intentamos involucrar a los padres para que la fe pueda vivirse en las familias y en la vida cotidiana.

Encomiendo estos niños/adolescentes a sus oraciones, para que puedan crecer en la fe, la esperanza y el amor, y se conviertan en artífices de paz y luz en su entorno.

**Hna. Geneviève Sambenay, Hdls
Comunidad María de Nazaret
Madagascar**

NUESTRA «VISITACIÓN»

«Estuve en la cárcel y me visitaron»
(Mt 25, 36)

CIW (Instituto Correccional para Mujeres)
Manila, Filipinas

Si entras en el recinto del CIW, en la sección «cadena perpetua», quizá te sorprenda ver a cientos de mujeres, vestidas con camisetas naranjas, moviéndose, charlando entre ellas, lavando ropa o ensayando canciones para la misa dominical. No hay celdas ni rejas, pero por la noche las mujeres se apiñan en pequeños dormitorios con literas, pocos aseos y sin espacio para sus pertenencias.

Más de 3000 mujeres viven en el CIW y muchas de ellas no solo están privadas de libertad, sino también del contacto con sus familias. Algunas provienen de familias pobres que no pueden enviarles dinero para sus necesidades diarias, mientras que otras son rechazadas por sus delitos anteriores.



El cuarto miércoles del mes es uno de los días más esperados para las 45 mujeres que participan en nuestras actividades socio-

espirituales y de atención pastoral. Cuando llegamos, es muy emotivo verlas a todas reunidas en la capilla, esperándonos con una sonrisa en el rostro. Nuestro primer contacto es abrazarlas a cada una y saludarlas con un «Buenos días, ¿cómo está usted?». Esto es muy importante para mujeres que no han recibido un abrazo desde hace muchos años y que anhelan un gesto amable de amistad y amor.



Durante las dos horas siguientes, cantamos, rezamos, reflexionamos sobre un tema específico y compartimos nuestras vidas y nuestras ideas. Nos reunimos con el grupo cuatro veces consecutivas y la mayoría de ellas comparten su camino de redescubrimiento de Dios, su amor y su presencia en sus vidas. También se vuelven más atentas y cuidadosas con sus compañeras que están deprimidas, solas o enfermas.

Después de cada sesión, cada una recibe un pequeño regalo útil: zapatillas y ropa interior, artículos de aseo o comida. También les llevamos medicamentos y les pagamos las pruebas de laboratorio, si están enfermas.

No estamos solas en esta hermosa misión: dos colaboradoras laicas se unen a nosotras cada mes y una de ellas, una joven profesora, después de un año de formación, es ahora la que dirige la reflexión y las actividades.

Todas estamos muy agradecidas por el tiempo que pasamos juntas. Nos enriquecemos mutuamente y sentimos la presencia de Dios y su amor. Es una experiencia de profunda fe, amistad y bendiciones compartidas.

Es una «Visitación» plena de amor

**Hna. Hélène Alic, Hdls
Filipinas, Asia-Oceanía**



«TODAS, NO IMPORTA NUESTRA EDAD O ESTADO DE SALUD, SOMOS RESPONSABLES DE LA MISIÓN DE LA CONGREGACIÓN»

Nuestra comunidad está formada por cuatro hermanas, de edad comprendida entre los 86 y los 95 años, y nuestra principal labor pastoral es cuidarnos unas a otras. Percibimos las necesidades y ofrecemos nuestra ayuda amistosa y cariñosa siempre que podemos.

Por supuesto, la oración es muy importante. La hermana más anciana de nuestra comunidad, la hermana Philomena, es nuestro «gurú» de la oración. Cada mañana y cada noche, su puerta se cierra mientras que su corazón se abre fielmente a Jesús Sabiduría, su esposo. ¡Qué ejemplo es ella

para todas nosotras!

La hermana Norbert es ministra de la Eucaristía de nuestra comunidad y sigue recogiendo ropa y enseres domésticos para las personas necesitadas. Un señor de la parroquia lleva todo lo recogido a la tienda del Ejército de Salvación. Por último, la hermana Paschal se encarga de los archivos de la comunidad.

Por mi parte, sigo siendo (¡desde hace 10 años!) profesora de inglés para los refugiados que viven en nuestra comunidad. Somos un grupo ecuménico de profesores que ofrecemos nuestro tiempo de forma gratuita y trabajamos muy bien juntos. ¡Una tarde dimos clase a personas de 10 países diferentes! Es una alegría servir, y nuestros alumnos son muy agradecidos y amables. Hay una verdadera armonía entre todos.



Profesores voluntarios de inglés para refugiados

Justo antes de Navidad, me invitaron a visitar la casa de una de nuestras alumnas, una señora de Madagascar y su hija. A pesar de llevar muchos años casada con un inglés, recientemente le habían denegado la solicitud de visado y temía tener que abandonar su hogar aquí. Rezamos juntas y, aunque sabía que llevaban tiempo sin asistir a la iglesia, las animé a ella y a su hija a asistir a misa durante las Navidades. ¡Qué

alegría sentí al llegar a la iglesia en Nochebuena y encontrar allí a mi amiga y a su hija. Un verdadero placer compartir la Eucaristía con ellas!

También soy la representante parroquial de C.A.F.O.D (Agencia Católica para el Desarrollo en el Extranjero), y me encargo de la distribución y recogida de los sobres de donativos en los días de ayuno, Cuaresma y Adviento.

Cada día rezamos el rosario, todas juntas, por nuestros seres queridos, por los montfortianos fallecidos, por las intenciones escritas y solicitadas en el libro de nuestra capilla, por las muchas personas con las que entramos en contacto en casa y en la parroquia, y por la paz en nuestro mundo convulso. En la medida de lo posible, intentamos estar realmente presentes en nuestra iglesia/parroquia y animamos a las personas a que se acerquen a nosotras en busca de oración y consuelo. Sin duda, sentimos que esta presencia es importante cuando recibimos llamadas de personas de la parroquia preocupadas por no habernos visto en la misa.



Comunidad rezando el rosario

También apoyamos en todo lo que podemos a un padre montfortiano en Malawi y rezamos por sus intenciones. Él nos mantiene bien informadas sobre el trabajo de

nuestras hermanas allí y está muy contento de que dos hermanas acaben de ser enviadas a trabajar como profesoras en su provincia, ¡una presencia que se había deseado y por la que se había rezado durante algún tiempo! Dos de nosotras aquí en la comunidad de St. Annes sirvieron durante muchos años en Malawi y el continuo crecimiento de la familia montfortiana en Malawi nos llena de alegría.

Siendo mayores, todas somos muy conscientes de que nuestras capacidades físicas están disminuyendo. Sin embargo, sabemos que aún podemos realizar una gran labor pastoral a través de nuestras oraciones diarias

**Hna. Eileen Farrell, Hdls
GBI**

NUESTRA EXPERIENCIA MISIONERA

Siguiendo a Cristo, Sabiduría eterna y encarnada, estamos llamadas a colaborar activamente, en el mundo, en la obra de la Sabiduría creadora (Regla de Vida, n.º 8). Esta llamada nos impulsa a acoger la novedad del Espíritu y a inventar, juntas, caminos adecuados para la evangelización. Esta búsqueda común nos invita a vivir una fe dinámica en el corazón de las realidades

cotidianas. Nos ponemos al servicio de los demás, atentas a las necesidades de los más frágiles; reflejando el Evangelio en palabras y gestos, haciendo concreta la presencia de la Sabiduría de Dios en nuestra misión.

En Haití, en medio de los numerosos desafíos que atraviesa el país, nos esforzamos por atrevernos con Cristo a continuar fielmente la obra de nuestros santos fundadores, San Luis María Grignon de Montfort y de la Beata María Luisa de Jesús, en las diferentes zonas de nuestra Provincia.

Por ello, nuestra misión en Haití se articula en torno a tres ejes fundamentales: la educación, la salud y la pastoral. A través de la educación, nos comprometemos a ofrecer una formación integral a los alumnos, favoreciendo el desarrollo armonioso de sus capacidades intelectuales, humanas y espirituales. A través de nuestras acciones en el ámbito de la salud, contribuimos a mejorar las condiciones de vida de las personas más vulnerables, garantizando servicios de atención, prevención y acompañamiento, respetando la dignidad humana. En el ámbito pastoral, colaboramos activamente en las iniciativas parroquiales y diocesanas.

En este boletín, deseo compartir nuestra experiencia misionera en Port-de-Paix. En el corazón de esta ciudad, dirigimos una escuela que comprende una sección de primaria y otra de secundaria. Sin embargo, la ciudad se enfrenta a graves problemas medioambientales: cuando llueve intensamente, las calles se inundan, lo que dificulta el acceso a la escuela y perturba la vida cotidiana. Estas inundaciones ponen de manifiesto la urgencia de sensibilizar a la población sobre la gestión responsable del medio ambiente y la protección de nuestro

entorno.



Con los alumnos de los dos primeros ciclos, organizamos programas de radio para sensibilizar a la población sobre los retos medioambientales y los riesgos relacionados con las inundaciones. Llamamos a la solidaridad de habitantes y autoridades locales para buscar soluciones concretas y duraderas. A través de estas iniciativas, formamos ciudadanos responsables y comprometidos, al tiempo que damos testimonio de Cristo, Sabiduría encarnada, que guía nuestras acciones por el bien común.

Como subraya San Luis María de Montfort: **«Debo amar a Dios oculto en mi prójimo (Ct 149)».**

En el transcurso del mes de mayo de 2025, un hombre parálítico fue depositado ante la verja de nuestra institución. Sufría enormemente. Le ofrecimos comida, algo insuficiente para responder a la gravedad de su situación. Mucha gente pasaba sin detenerse.

Reconociendo a Dios escondido en este hombre llamado Pétion, con la autorización del Consejo provincial, emprendimos gestiones ante las autoridades del Estado para trasladarlo a un centro de acogida mejor equipado, el de los Hermanos «Misioneros de los Pobres», situado en el norte del país. De hecho, en Port-de-Paix no existe ninguna estructura adecuada para acoger a personas sin hogar en situación de

gran vulnerabilidad.



Junto con los Amigos de la Sabiduría, también organizamos visitas pastorales al hospital público (Hôpital Immaculée Conception) y preparamos kits para los enfermos con el fin de brindarles un apoyo concreto y fraternal. Gracias a sus cuotas, ayudan a los alumnos necesitados a saldar sus deudas escolares.

También compartimos nuestro carisma a través de programas de oración difundidos por la radio católica de la diócesis, con el fin de ayudar a la población a vivir con esperanza a pesar de la crítica situación del país. En Port-de-Paix, las hermanas participan activamente en diferentes comisiones creadas por el obispo de la diócesis, como la Comisión para el Medio Ambiente y el Consejo Pastoral Diocesano, manifestando así su participación responsable en la vida eclesial local.

En nuestra provincia, llevamos a cabo la pastoral acompañando también a las personas sordas, ofreciéndoles una educación escolar adaptada y una formación profesional. A través de este compromiso, buscamos no solo favorecer su integración social, sino también permitirles desarrollar plenamente sus talentos, su autonomía y su

dignidad.

Siguiendo a Cristo y a nuestros Santos Fundadores, en nuestra pastoral como Hijas de la Sabiduría nos esforzamos por hacer visible el amor de Dios, especialmente entre los más pobres y vulnerables.

**Hna. Guettie Guandia Dalce, Hdls
Haití**

EL ENCUENTRO CON EL DIOS OCULTO EN MI PRÓJIMO:

Experiencias pastorales en el Centro de Salud Marie-Louise / Lokutu

Soy la **hermana Laurianne LOULA** (hermana de votos temporales). Estoy en mi segundo año de vida religiosa en la Congregación de las Hijas de la Sabiduría. Lejos de pensar que algún día trabajaría con enfermos, aquí estoy, en la recepción de nuestro Centro de Salud Marie-Louise en Lokutu.



Trabajar en la recepción es para mí un verdadero lugar de pastoral, porque descubro al «Señor oculto en mi prójimo» (Montfort).

Cada día recibo a los enfermos que acuden por sus problemas de salud. Intento escucharles con atención. Mi objetivo es ofrecerles una acogida cálida y benevolente, porque la persona enferma no viene al Centro por elección, sino por necesidad. Tengo tiempo para recibirlos y darles esperanza antes de que médicos y enfermeros los atiendan. La dignidad y la compasión son pequeños detalles que caracterizan mi forma de acoger a cada enfermo.

Por supuesto, cuando llega un enfermo hay que ocuparse de la administración. Esto conlleva gastos que hay que pagar. Intento dejar este aspecto en un segundo plano, porque la persona enferma merece acogida y respeto. Esta forma de acoger forma parte integrante de nuestra espiritualidad de la Sabiduría.



Soy la **hermana Marie-Noëlle BOENDI**, hija de la Sabiduría, responsable titular del Centro de Salud Marie-Louise en Lokutu. Tengo un equipo de enfermeros y enfermeras laicos que colaboran estrechamente conmigo en el Centro. Por lo general, a los enfermos les gusta que les atienda yo, que soy religiosa, porque se sienten en confianza. Intento prestarles toda mi atención durante la consulta. Escucho atentamente sus quejas. Les acompaño durante el tratamiento, especialmente en casos de lepra y tuberculosis, VIH-sida, malnutrición infantil y adulta...

El Centro de Salud también cuenta con un programa de consultas prenatales (CPN) y posnatales para mujeres embarazadas antes del parto y con un programa de vacunación, sostenido por el gobierno.



Nuestro centro se ha convertido en «una casa construida sobre una montaña», visible para todos. Aquí, los pacientes reciben una atención de calidad.

Cada día aprendo a estar al servicio de los enfermos con pasión. Como hija de la Sabiduría, les acompaño siendo consciente de nuestro carisma y nuestra espiritualidad de la Sabiduría. Siento alegría cuando los enfermos recuperan su salud y su alegría de vivir. Doy gracias por la misión en el Centro de Salud.



UN RECORRIDO UNIVERSITARIO

Como ministros del campus, una parte fundamental de nuestra misión es acompañar a los estudiantes en su camino de crecimiento y formación. Nuestra función va más allá del apoyo académico; nuestro objetivo es proporcionar una formación

integral que alimente a la persona en su totalidad. Esto incluye ayudar a los estudiantes a desarrollarse espiritual, emocional y socialmente, para que puedan convertirse en personas integradas, capaces de vivir según los propios valores y sus objetivos.

Una de las formas más significativas en que se lleva a cabo esta misión en el campus es a través de retiros y actividades de formación. Al comienzo del semestre académico, estudiantes seleccionados de primer a cuarto año, de diferentes facultades, participaron en una Formación de Alineación de Valores (VAF). Esta experiencia formativa fue diseñada para ayudarles a redescubrirse a sí mismos, reflexionar sobre sus objetivos en la vida y a convertirse en mejores personas.



Transmitir valores a los alumnos

Los valores fundamentales de la escuela, junto con los valores del Evangelio, se presentaron como principios rectores para ayudarles a orientar su trayectoria académica y acercarse a sus sueños con integridad y fe.

La formación se convirtió en un espacio de encuentro significativo, marcado por la interacción alegre, el intercambio honesto y el apoyo mutuo. Los estudiantes tuvieron la oportunidad de abrir sus corazones, escuchar las historias de los demás y

establecer vínculos más profundos con sus compañeros de curso.



Profesor y compañero

Gracias a esta experiencia, no solo obtuvieron claridad sobre sus valores personales, sino que también fortalecieron su sentido de pertenencia a la comunidad del campus. De hecho, la formación en valores sirvió como un oportuno recordatorio de que la educación no solo consiste en adquirir conocimientos, sino también en convertirse en personas de carácter, íntegras y compasivas.

**Hna. Maria Leonora Santos, Hdls
Philippines - Asia Oceania**

COMPROMETIDAS AL SERVICIO DE LOS DEMÁS

Las Hijas de la Sabiduría de Cavallermaggiore intentan ser útiles en el servicio de una pastoral sencilla, vivida en la cotidianidad.

Nuestra comunidad, compuesta por cuatro hermanas de avanzada edad, se dedica con entusiasmo a una pastoral diversificada.

«Cuando estamos juntos, somos mejores». «El egoísmo empobrece a la sociedad», mientras que «el amor nos hace más ricos y más sabios, a cualquier edad, porque la fe une a las generaciones», Francisco.

LA PASTORAL DE LOS ANCIANOS

Animadas por estas palabras del Papa Francisco, percibimos la urgencia de cuidar de esta parte de la humanidad herida.

La hermana Clementina Pesenti, ministra de la Eucaristía, visita durante la semana a más de 20 familias en las que hay personas enfermas y solas, les lleva la Comunión, se queda con ellas, les escucha con paciencia y amor. Además, acompaña al nuevo párroco para conocer a las familias y estar cerca de ellas.



La hermana Luciana Colusso, enfermera, presta servicio a domicilio y está disponible donde se le llama. Siempre dispuesta a acompañar a las hermanas a las visitas médicas y otras cosas...

La hermana Eugenia Rovaris, aunque ya mayor, ofrece una presencia valiosa en la parroquia y ayuda a la catequista en la catequesis de los niños.

La hermana Maria Tocci está presente en la Cáritas parroquial, donde se encuentra con inmigrantes procedentes de diferentes

países, Marruecos, Pakistán, India, y escucha sus necesidades. También sigue al pequeño grupo de los Amigos de la Sabiduría. Como comunidad, participamos en los centros de escucha en las familias para la difusión del Evangelio. Colaboramos con el equipo en la preparación de los encuentros.

LA ESCUCHA DEVUELVE LA SERENIDAD

A pesar de nuestra avanzada edad, seguimos ofreciendo un servicio de voluntariado, centrandolo nuestros esfuerzos en escuchar y ayudar en las necesidades cotidianas. Intentamos escuchar los sufrimientos físicos, pero sobre todo los dramas familiares. La escucha devuelve esperanza y serenidad, y eso es lo que la gente espera de nosotras. De este modo, devolvemos el sentido de comunidad a quienes se sienten olvidados por la sociedad, y en algunos casos incluso por sus propios hijos. En concreto, nuestra comunidad es una presencia discreta, acogedora y sencilla que atiende las necesidades de las personas pobres y más desfavorecidas de la sociedad.

Intentamos acercarnos a los jóvenes que nos interpelan, manos y corazón abiertos, respondiendo a las invitaciones de la Iglesia de manera creativa, al grito del mundo. Allí donde nada se puede hacer materialmente, al menos espiritualmente intentamos permanecer cerca con la oración. También la vejez contiene una gracia y una misión, una verdadera vocación del Señor. La vejez es una vocación.



No es aún el momento de «abandonar los remos». Papa Francisco (11 de marzo de 2015)
Con estas palabras alentadoras del Papa, seguimos andando con alegría en el corazón, por los caminos de la Sabiduría que nos indicaron Montfort y María Luisa de Jesús.

**Las hermanas de la comunidad
de Cavallermaggiore (CN)
Italia.**



EN EL COLEGIO SAINT-MARTIN DE PONTCHÂTEAU, UNA PASTORAL QUE HACE CRECER

Comprometida desde hace varios años con el colegio Saint Martin de Pontchâteau, vivo mi misión pastoral siguiendo los pasos de San Luis María Grignon de Montfort y de la beata Marie-Louise Trichet.

PROYECTOS PARA CRECER JUNTOS

Respetuosa con el camino y las creencias de cada uno, mi misión busca descubrir una forma de vivir, amar y servir inspirada en el Evangelio.

En el espíritu de las Hijas de la Sabiduría, animada por el celo misionero de nuestros fundadores, intento acompañar a jóvenes y adultos con audacia y creatividad para que la pastoral sea un verdadero soplo que atraviese toda la comunidad educativa de este centro escolar.

Así, numerosos proyectos permiten a los alumnos vivir experiencias humanas y espirituales llenas de sentido. Como

complemento a las clases de formación humana, cultura cristiana y religiosa, hay momentos importantes que marcan el ritmo de la vida del colegio: celebraciones, concursos de belenes de Navidad, encuentros con testigos, preparación para los sacramentos, catequesis, vía crucis en el Santuario de Pontchâteau, momentos de interioridad...



El espíritu de solidaridad ocupa un lugar central. Sensibilizados con la realidad de la pobreza, alumnos y adultos se comprometen de forma concreta durante la comida solidaria anual a beneficio de asociaciones. La pertenencia a la Familia Menesiana les abre también a una dimensión internacional y les anima a convertirse en actores de la fraternidad.

Estas propuestas favorecen el crecimiento humano, espiritual y social de los alumnos. Fomentan el diálogo, la escucha y el descubrimiento de los valores del Evangelio y recuerdan que una educación auténtica no se limita a los conocimientos, sino que también tiene como objetivo la formación del corazón. En un mundo a menudo marcado por el individualismo y la omnipresencia de pantallas, la pastoral en el ámbito escolar busca despertar el gusto por el encuentro, el servicio y el compartir.

UNA MISIÓN COMPARTIDA

Esta misión profundamente colectiva se construye con un equipo comprometido de profesores, personal educativo, padres y voluntarios. Juntos formamos una comunidad atenta a las necesidades de los jóvenes. Como Hija de la Sabiduría, deseo, junto con otros, manifestar el amor y la ternura de Dios, especialmente a aquellos que atraviesan momentos difíciles.



Deseo que, al terminar el recorrido académico, cada alumno guarde el recuerdo de momentos importantes de fraternidad y de palabras que le hayan ayudado a crecer. Así, fiel al espíritu de nuestros fundadores, continúo esta misión de proximidad para sembrar, día tras día, semillas de alegría y esperanza, signos discretos de la presencia de Cristo entre nosotros.

**Hna. Christine Pichery, Hdls
Francia**

«¿CÓMO NOS ESTAMOS RELACIONANDO CON LA CREACIÓN?»

Esta es la pregunta que la Sabiduría nos plantea cada día. Como seres humanos, debemos reflexionar sobre esta cuestión, porque Dios otorgó al hombre 'dominio' sobre el resto de la creación. La Biblia muestra cómo Dios concedió a Adán dominio sobre las demás criaturas, Génesis 1, 28, y también su cuidado, Génesis 2, 15.

Nuestra condición de seres humanos nos pide que cuidemos de las demás criaturas, y más aún por ser religiosas y, además, Hijas de la Sabiduría. La condición de religiosas hace que los demás confíen en nosotras y que seamos figuras públicas en la sociedad. Esto nos hace fiables. Por eso nuestras instituciones, escuelas y hospitales, gozan de gran confianza.



Este cuidado que se nos pide se manifestará en cómo nos relacionamos con otras criaturas en nuestra misión. Podemos ser colaboradoras u opresoras y en ambos casos debemos afrontar las consecuencias de nuestras acciones. Si somos buenas con

otras criaturas, nos beneficiaremos de ellas y viceversa.

El ejemplo que puedo dar es mi comunidad actual, Nuestra Señora de la Sabiduría, donde tenemos una escuela secundaria para niñas. Nuestra escuela es muy conocida en el barrio por como cuidamos el medio ambiente y somos un ejemplo para otras escuelas. Tenemos árboles, flores preciosas y una buena cubierta vegetal. Esto nos ha llevado a asociarnos con clubes y organizaciones que promueven la plantación de árboles y la eliminación adecuada de residuos, como el club de vida silvestre y Waste Adviser Malawi.



Nuestra escuela ha participado en varias actividades de plantación de árboles tanto en nuestro campus como fuera de él. No solo eso, sino que también animamos a nuestros alumnos a mantener limpio el entorno. Tenemos fosas y contenedores donde se tira la basura para su correcta eliminación. Algunos contenedores fueron proporcionados por organizaciones que promueven y valoran un entorno limpio. Una de estas organizaciones recicla y reutiliza la basura, especialmente los plásticos.

Como he dicho, cuando se es bueno con los demás seres vivos, la bondad se devuelve y viceversa. Digo esto porque nosotros también nos beneficiamos de la creación que nos rodea. Tenemos aire fresco para respirar, un ambiente fresco cuando hace calor, leña, entre otras cosas. Conocí a un padre que quería matricular a su hija en nuestra escuela. Me dijo: «He elegido la escuela de ustedes porque mi hija tiene alergia ocular y, como la escuela tiene árboles y una buena cubierta vegetal, será un entorno propicio para mi hija», y efectivamente lo es.

Hna. Yasinta Funsamtima, Hdls Malawi

HOMENAJE A LAS HIJAS DE LA SABIDURÍA

El legado de las Hijas de la Sabiduría

Doña Callista Jennie Mutharika

Me he sentido impulsada a rendir homenaje a las Hijas de la Sabiduría después de leer un artículo del padre Kachere, sacerdote diocesano del distrito de Mangochi, en Malawi.

La lectura del artículo que compartió el padre me trajo muchos recuerdos entrañables. Soy una orgullosa y agradecida

Reconocimiento

discípula de estas devotas hermanas. Asistí a la escuela primaria para niñas Pirimiti como interna, y fuimos cuidadas con mucho cariño por hermanas francesas, estadounidenses e irlandesas que nos criaron con la ternura y la disciplina de verdaderas madres.

«Cultivaron nuestra fe, nos inculcaron disciplina y nos enseñaron a ser humildes».

No solo nos enseñaron materias académicas, sino que moldearon nuestro carácter. Nos enseñaron a vivir en oración, a caminar con humildad y a servir a los demás con alegría. Recuerdo que asistía a misa todas las mañanas, rezaba el rosario todas las tardes a las 4 en la capilla y experimentaba la serenidad de la bendición los fines de semana.

Formábamos parte de clubes como la Legión de María y Charles Lwanga, y algunos fines de semana visitábamos a los ancianos y a los pobres de los pueblos cercanos. Estas experiencias nos enseñaron a ser compasivas, a servir y respetar la dignidad de cada persona.

Fueron años verdaderamente sagrados. Las hermanas nos prepararon no solo para la escuela, sino para la vida. Todo lo que he logrado se lo debo en gran parte a los cimientos que ellas pusieron en mí.

UNA BASE QUE MOLDEÓ MI TRAYECTORIA

Gracias a su educación, aprendí a ser una mujer devota, centrada, con principios y disciplinada. Esa sólida base me permitió recorrer un camino que nunca imaginé: de profesora en la Escuela Politécnica de Malawi a diputada, ministra del Gobierno, directora de una ONG internacional, primera dama de la República de Malawi y, ahora,

embajadora de Malawi en Kenia.

Todo lo que he logrado se lo debo en gran parte a los principios que me inculcaron.

A lo largo de todas estas etapas de mi vida, nunca he dejado de pensar en esas hermanas como verdaderas santas. Imagínese el sacrificio que supuso abandonar la comodidad de sus países para servir en un lugar marcado por la pobreza extrema y las dificultades, simplemente por amor y fe. Eso es verdadera santidad. Sus vidas eran un reflejo del amor de Cristo en acción.

También aprendí de ellas que dar y servir es una alegría, no una carga. Ahora disfruto mucho entregándome, dando de mí misma y sirviendo a los demás, porque eso es lo que ellas me enseñaron a valorar y a vivir.

RECUERDOS QUE PERDURAN PARA SIEMPRE

Tengo vívidos recuerdos de la hermana Katherine Roy, estadounidense que era enfermera en los hospitales de Pirimiti, Nguludi, Matiya y Mayaka. Ella realmente se preocupaba por todos. Aunque no era directamente responsable de las internas, venía a los dormitorios todos los sábados y preguntaba si teníamos alguna ropa que necesitara arreglos. Nos enseñaba pacientemente a coser botones, hacer pespuntos y dobladillos.

HERMANA KATHERINE ROY: MADRE DE LOS HUÉRFANOS Y LOS POBRES

La hermana Katherine siempre estaba sonriente, era amable y generosa. Solía recibir ropa de Estados Unidos y la compartía con las comunidades y las niñas más pobres de la escuela. También cuidaba de varios huérfanos a los que consideraba

como sus propios hijos. En sus cumpleaños, nos invitaba a acompañarlos para comer bollos y calabaza, ¡qué delicia!

Años más tarde, conocí a algunas de esas niñas y siempre es una alegría ver cómo el apoyo que recibieron de las hermanas las sacó de la pobreza. La hermana Katherine trabajó incansablemente con las comunidades y mucha gente todavía la recuerda con cariño como Mayi Katarina (madre Katherine), la salvadora, la santa.

Todas las hermanas eran cariñosas y cada una de ellas contribuyó a moldearnos.

Después de viajar por muchas partes del mundo y ver la buena vida que dejaron atrás para servirnos a nosotros, los pobres, los hambrientos, los desnutridos, los discapacitados y los enfermos, siempre he sentido que estas hermanas quizá no hayan sido reconocidas en la tierra, pero Dios sin duda las ha reconocido en el cielo. Quizá, si hubieran servido en otro lugar y no en África, algunas de ellas incluso habrían sido canonizadas como santas».

HERMANA MELISSE, LA MADRE AFRICANA

Quisiera hacer memoria de la hermana Melisse Chatata, o hermana Mary Josephine, como la llamábamos cariñosamente, una hermana africana y nuestra directora. Era estricta pero cariñosa, y se aseguraba de que fuéramos obedientes y educadas. Siempre estaba presente, guiándonos en todo. Nos recordaba que cruzáramos las piernas cuando estuviéramos sentadas y que las mantuviéramos juntas cuando estuviéramos de pie.

También nos enseñaba a preparar el altar y las vestiduras de los sacerdotes para la misa.

¡Imaginen tener el privilegio de aprender estas sagradas tareas a los once, doce o trece años!

Mi madre, que se formó como profesora en Providence, en Mulanje, también una escuela de las Hijas de la Sabiduría, se sorprendió al ver que yo podía preparar el altar y dirigir las oraciones de la Legión de María a una edad tan temprana.

La hermana Melisse Chatata abandonó más tarde Pirimiti para cursar estudios superiores en Estados Unidos. Recuerdo que solíamos escribirnos cartas cuando yo estudiaba en Inglaterra, aunque no recuerdo cómo perdimos el contacto. A veces bromeo diciendo que ojalá me hubiera animado a hacerme monja, ¡jajajaja! En aquella época no teníamos programas de «Ven y ve», ¡quizá por eso perdí mi vocación!

«Lecciones de la hermana Melisse»

- Elegancia y disciplina en cada gesto
- Reverencia por lo sagrado
- Orgullo por ser mujer y servir

UN LEGADO DE AMOR Y FE

Las Hijas de la Sabiduría no solo nos educaron, sino que nos transformaron. Sus vidas fueron un sermón viviente de oración, amor, sacrificio y servicio. Nos enseñaron que la santidad no se encuentra en la comodidad, sino en la compasión; no en la riqueza, sino en el altruismo.

«Puede que no hayan sido reconocidas en la tierra, pero Dios sin duda las ha reconocido en el cielo».

Siempre estaré agradecida por las semillas que plantaron en nosotras: semillas de fe, disciplina, servicio y amor, que siguen dando

fruto en mi vida y en la de tantas otras personas que fueron tocadas por su ministerio.

ACERCA DE LA AUTORA



Callista Jennie Mutharika es una diplomática, funcionaria pública y filántropa malawí cuya vida ha estado profundamente marcada por los valores de fe, disciplina y servicio inculcados por las Hijas de la Sabiduría. Antigua profesora de la Escuela Politécnica de Malawi, pasó a servir a su país como diputada, ministra del Gobierno y primera dama de la República de Malawi. También ha dirigido una ONG internacional y continúa su vida de servicio como alta comisionada de Malawi en Kenia.

Guiada por los principios que aprendió de las Hermanas –compasión, humildad y dedicación–, Callista cree que el verdadero liderazgo comienza con el servicio. Su eterna gratitud hacia las Hijas de la Sabiduría se refleja no solo en sus palabras, sino también en la labor de toda su vida dedicada a ayudar a los demás.

ADIÓS Y GRACIAS HNA. MARÍA JESÚS PINEDO

Fue en 2015 cuando la hermana María Jesús Pinedo, de Perú, se ofreció generosamente como voluntaria para formar parte de la Comunidad Intercultural de Huntington Station, Nueva York. Nuestra misión era servir a la comunidad hispana inmigrante de la parroquia de San Hugo de Lincoln. Los inmigrantes procedían de Centroamérica (principalmente de El Salvador, Honduras y Guatemala).

La hermana María Jesús se convirtió en parte integral de esta comunidad.

Mientras tomaba clases de inglés en un programa especial desarrollado por las Hermanas Dominicanas, comenzó a trabajar como consejera con individuos y familias. También asumió un papel de liderazgo en la Formación Religiosa de Adultos en español (RICA), además de acompañar a los jóvenes hispanos.

La hermana María Jesús ofreció un programa nutricional a las mamás, con el fin de ayudarlas a proporcionar comidas más saludables y nutritivas a sus familias. Colaboró con Sepa Mujer, una organización hispana que promovía los derechos, la dignidad y el liderazgo de las mujeres hispanas.



Reconocimiento

Es imposible enumerar todas las cosas significativas que la hermana María Jesús ha logrado durante sus diez años en la comunidad de Huntington Station y en la parroquia de San Hugo de Lincoln. Fue una presencia alegre en nuestra comunidad y en nuestra parroquia. Todos la echaremos de menos.



*Gracias, hermana María Jesús,
y que Dios la bendiga en su futura misión.
¡Todos la vamos a extrañar!*

**Hna. Marilyn Soeder, Hna. Bernadette
Sassone y Hna. Marie Josee Seide
Estados Unidos**

PROFESIÓN PERPETUA EN INDONESIA ASIA OCEANÍA

25 de marzo de 2026



Hna. Apriana Kartini Dumut



¡FELIZ PASCUA!

**¡Que la luz de Cristo
resucitado ilumine nuestros
corazones y nos llene
de paz!**

IN MEMORIAM

"Yo sé en quién he puesto mi esperanza..."

Hijas de la Sabiduría

Nacimiento Ocupación

Enero 2026

17	Hna. Jeanne Lavallée Danielle de l'Enfant-Jésus	Maison Accueil-Sagesse Canadá	01-09-31	02-08-53
21	Hna. Jeanne-Marie de la Trinité Andrée Grassignoux	Notre-Dame d'Espérance St. Laurent-sur-Sèvre	05-06-28	02-08-53

Febrero 2026

11	Hna. Elisabeth-Marie de la Croix Brodure Germaine	Tournai Bélgica	30-05-33	02-02-59
16	Hna. Bernadette Richard Marie de Sainte Bernadette	Notre-Dame de la Sagesse St. Laurent-sur-Sèvre	21-10-42	02-02-64
27	Hna. María del Carmen Casallas Elvira de San Francisco	Enfermería María Luisa Bogotá - Colombia	21-02-43	02-02-64

Marzo 2026

26	Hna. Marlène Aucher Pascal-François de la Croix	Montgeron Francia	16-05-41	02-02-65
----	--	----------------------	----------	----------

Compañía de María

Marzo 2026

17	Padre Piet Schoen	Nuth Países Bajos	95 años	74 años
----	-------------------	----------------------	---------	---------

Hermanos de San Gabriel

Enero 2026

23	Hno. René Burgaud	Montaigu Francia	95 años	77 años
24	Hno. Célestin Raud	La Hillière Francia	97 años	78 años

